



*El*  
**Ministerio**  
*Adventista*

Enero - Febrero de 1967

---

# PAGINAS INMACULADAS



**U**N AÑO más de vida pertenece ahora al pasado. Un nuevo año está surgiendo ante nosotros. ¿Con qué lo llenaremos? ¿Qué inscribirá cada uno en sus páginas inmaculadas? Nuestro modo de proceder cotidiano lo decidirá. . . .

Entremos en el nuevo año con el corazón limpio de la contaminación del egoísmo y el orgullo. Despojémonos de toda complacencia pecaminosa, y procuremos ser discípulos fieles, diligentes, en la escuela de Cristo. Un nuevo año abre sus páginas inmaculadas ante nosotros. ¿Qué escribiremos en ellas? . . .

Procurad comenzar este año con propósitos correctos y motivos puros, como quienes son responsables delante de Dios. Recordad siempre que vuestras acciones pasan diariamente a la historia mediante la pluma registradora del ángel. Volveréis a encontrarlas cuando se realice el juicio y se abran los libros. . . .

Si nos relacionamos con Dios, la fuente de paz, luz y verdad, su Espíritu fluirá a través de nosotros como por un conducto, para refrescar y bendecir a los que nos rodean. Este puede ser nuestro último año de vida. ¿No lo comenzaremos con una actitud de profunda reflexión? Nuestro comportamiento hacia el prójimo, ¿no se caracterizará por la sinceridad, el respeto y la benevolencia?

No mezquinemos ninguna cosa a aquel que dio su vida preciosa por nosotros. . . . Dedicuemos a Dios los bienes que nos ha confiado. Sobre todo, entreguémonos a nosotros mismos como ofrenda voluntaria. Hagamos su voluntad, vivamos para su gloria y él nos concederá un feliz año nuevo. (Elena G. de White, en *The Signs of the Times*, 5-1-1882.)

---



*Organo publicado por la*

Asociación Casa Editora Sudamericana  
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),  
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana  
y Sudamericana de la Iglesia Adventista del  
Séptimo Día

**Directores:**

Enoch de Oliveira D. H. Baasch

**Directores Asociados:**

Roger A. Wilcox C. L. Powers

**Redactor:** \_\_\_\_\_ **Secretaria:**  
\_\_\_\_\_ Elisabet Lang

Precio de la suscripción anual de esta revista:  
U\$S 3,00.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD  
INTELLECTUAL Nº 899.590

**AÑO 15** **Nº 85**

**ENERO - FEBRERO DE 1967**

**CONTENIDO**

<i>Páginas inmaculadas</i> .....	2
<i>Bienvenida y despedida</i> .....	3
<b>ARTICULOS GENERALES</b>	
<i>La madurez cristiana y el hogar</i> .....	4
<i>La posición en la oración</i> .....	7
<i>¿Para especialistas solamente?</i> .....	8
<b>INVESTIGACION—Teología, Historia, Ciencia</b>	
<i>La fecha de la crucifixión y la resurrección de Jesús</i> .....	9
<i>¿Por qué tienen éxito los adventistas?</i>	11
<b>EL PASTOR—Apacentando el rebaño</b>	
<i>¿Es usted un ministro equilibrado?</i> ..	15
<i>El dinamismo de un misionero de éxito</i>	17
<i>Ética ministerial</i> .....	19
<b>PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS</b>	
<i>La septuagésima semana de Daniel 9 y la teoría de la interrupción</i> .....	22
<b>LA RELIGION EN LA PRENSA</b>	24

F. de C. Nº 262

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	<b>FRANQUEO A PAGAR</b> Cuenia Nº 199
	<b>TARIFA REDUCIDA</b> Concesión Nº 6.796

## Bienvenida y Despedida

**P**OR medio de estas líneas queremos expresar al pastor N. R. Dower nuestra cordial y calurosa bienvenida: como Secretario de la Asociación Ministerial de la Asociación General. Los obreros ministeriales de las Divisiones Interamericana y Sudamericana le desean las más ricas bendiciones en su nuevo cargo, anhelando que el Espíritu Santo inunde su corazón al emprender la dirección de tan importante sección de la obra de Dios.

El pastor Dower comenzó su trabajo como pastor-evangelista y después de 10 años de fructífera labor fue llamado como presidente de la Asociación de México y más tarde, con el mismo cargo, a las Asociaciones de Texas y Washington. Durante su ministerio se ha preocupado especialmente en ayudar a los ministros a ser más eficientes y a resolver sus problemas. Mientras ejercía la presidencia de los campos mencionados, tuvo siempre especial interés en la obra evangélica, conduciendo él mismo, cada año, ciclos de conferencias. Tiene la profunda convicción de que el ministro debe ser un hombre agresivo en la ganancia de almas y que éste debe ser el primer trabajo y la vocación suprema de todo hombre que ha sido consagrado al ministerio. Nos sentimos muy felices de tenerlo al frente del rebaño de pastores.

Al volver la vista a la asamblea ministerial realizada en Detroit, bajo la sabia y entusiasta dirección del pastor Roy Allan Anderson, nuestros pensamientos van hacia la mejor asamblea a la que hayamos tenido el privilegio de asistir. Tanto el pastor Anderson como los demás colegas que tuvieron a su cargo este concilio ministerial, hicieron mucho hincapié en la urgente necesidad del derramamiento del Espíritu Santo, como único camino para la terminación de la obra. Se notó la premura en este sentido y la urgencia de un ministerio libre de pecado e incompatible con los negocios de la vida secular, para que sus miembros puedan de esa manera ser canales limpios por los cuales fluyan a raudales las bendiciones de Dios.

Esta asamblea no dedicó tanto tiempo a los métodos y formas de trabajo, como al estudio de la Palabra de Dios, la oración y los servicios de consagración. Se enfatizó también que nuestra mayor necesidad, como ministros, es una entrega plena a los propósitos de Dios.

Nuestros corazones se sintieron conmovidos muchas veces ante los fervientes llamados de consagración, y en el silencio de la meditación, repetidas veces resolvimos ser más fieles a Dios y dedicar todas nuestras energías a la predicación de su Palabra.



## La Madurez Cristiana y el Hogar

POR ROY ALLAN ANDERSON

*Segunda Parte*

CUANDO la familia de un médico o de un pastor llega a ser un equipo que trabaja para Dios alcanza su cenit, y entre los muchos equipos compuestos por marido y mujer de todo el mundo, ninguno ha proporcionado mayor contribución a la ciencia médica que los doctores Paul y Margaret Brand, del Christian Medical College de Vellore, India. Por veinte años esta noble pareja ha llevado la esperanza y la rehabilitación a miles de sufrientes del terrible flagelo llamado lepra, a veces designada como "la más negra de todas las enfermedades humanas". Lo que ha hecho el Dr. Paul Brand al restaurar miembros paralizados y al reactivar dedos, conectándolos con impulsos nerviosos saludables en el antebrazo del paciente, podría darle un lugar entre los nombres más respetados de la medicina.

Su esposa Margaret se dedicó extensamente a la ceguera tan a menudo asociada con la enfermedad de Hansen. Su parte en el equipo ha sido relevante.

A veces realizó hasta cien operaciones en un día. Estos cirujanos sumamente especializados están prestando un servicio inapreciable, no sólo para los sufrientes de la India sino para los leprosos de todo el mundo.

¿Qué llevó a los Brand a dedicar sus vidas a la obra médico misionera? Sus corazones fueron movidos por la situación desesperada de catorce millones de leprosos. Devolver esas personas a una vida de servicio pleno constituye un gozo tan grande que no puede expresarse con palabras. Un informe de su trabajo fue publicado por la *Saturday Review* de octubre de 1964.

Algunas de sus realizaciones parecen casi increíbles. Una visita a la institución que ellos dirigen es una experiencia inolvidable y proporciona inspiración, porque uno siente que el servicio abnegado de los doctores Paul y Margaret Brand es el espíritu que mueve a todo el personal. Varios de nuestros médicos adventistas

---

Mediante este número de **EL MINISTERIO ADVENTISTA** y otros sucesivos, queremos hacer llegar a nuestros compañeros de labor el espíritu magnífico de consagración que predominó en esas reuniones, esperando que pueda llenar también el corazón de todo creyente en la segunda venida de Cristo.

La sierva de Dios nos exhorta a estudiar más acerca del Espíritu Santo y su obra, a orar pidiendo el derramamiento de la lluvia tardía, a conversar unos con otros acerca de esta gran esperanza, que terminará la obra de Dios. Nos insta igualmente a predicar muchas veces en nuestras iglesias acerca del Espíritu Santo, su naturaleza, su obra y la preparación que nos corresponde hacer para recibirlo en nuestro corazón. Quiera el Cielo ayudarnos para que esto sea una pronta realidad y podamos ver con alegría a miles de almas bautizadas, preparándose para entrar en las mansiones eternas.

Fue un momento sumamente emotivo cuando en la última noche el pastor Roy

Allan Anderson, este veterano que había prestado 47 años de servicio fiel y exitoso a Dios, anunció que había solicitado su jubilación. Se pronunciaron muchas palabras de aprecio, y lágrimas de gratitud corrieron por las mejillas de muchos cuando presentó su último mensaje a los ministros allí reunidos, instándolos a seguir firmes en la tarea de salvar almas. El pastor Anderson terminó sus declaraciones manifestando que ahora al jubilarse no se dedicaría a ninguna otra actividad, sino que deseaba morir predicando, detrás de un púlpito. ¡Qué ejemplo digno de todo pastor! Quiera el Señor bendecir a este fiel siervo de Dios y agradecemos al Señor por haberlo tenido por tantos años como nuestro "jefe" en el ministerio adventista. Hagamos frente al desafío de recibir la unción del Espíritu Santo y apresuremos el paso para terminar la obra que nos ha sido confiada.—A. Schmidt.

han servido en el Medical College de Vellore en forma destacada. No hay seguramente obra mayor que la de ser un médico misionero. Leemos en *El Ministerio de Curación*: "El médico que desee ser colaborador acepto con Cristo se esforzará por hacerse eficiente en todo ramo de su vocación. Estudiará con diligencia a fin de capacitarse para las responsabilidades de su profesión y, acopiando nuevos conocimientos, mayor sagacidad y maestría, procurará alcanzar un ideal superior" (pág. 79).

#### VERDADEROS MEDICOS MISIONEROS

"El verdadero médico misionero será cada vez más diestro" (*Id.*, pág. 80).

Entonces, aplicando a los médicos la amonestación del apóstol Pablo, leemos: "Vosotros, jóvenes médicos, 'como colaboradores suyos [del soberano Médico], . . . no recibáis en vano la gracia de Dios. . . . No demos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio [para con los enfermos] no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios' (2 Cor. 6: 1-4)" (*Id.*, págs. 79, 80).

De la misma pluma viene esta clara instrucción a todos nosotros como colaboradores de Dios: "Cada obrero debería trabajar inteligentemente, con entera dedicación para la gloria de Dios. Debería prestar especial atención en no abusar de las facultades que Dios le ha dado" (*Evangelism*, pág. 658).

"Ministros de edad y experiencia deberían sentir que es su deber, como siervos asalariados de Dios, el avanzar, progresando cada día, llegando a ser continuamente más eficientes en su trabajo, y recogiendo constantemente material nuevo para presentar ante las personas. Cada esfuerzo para exponer el Evangelio debería ser un avance sobre el que lo precedió. Cada año ellos deberían desarrollar una piedad más profunda, un espíritu más tierno, una mayor espiritualidad y un conocimiento más cabal de la verdad bíblica" (*Id.*, pág. 662).

Este llamado a tener un espíritu más tierno y una espiritualidad más profunda es significativo. Como profesionales, hombres y mujeres, se nos desafía constantemente a encontrar maneras mejores y más rápidas de tratar la enfermedad. Las soluciones de ayer no son suficientemente buenas para los problemas de hoy. El Dr. Hammill, de la Universidad Andrews, cuenta de un grupo de alpinistas que estaban en un refugio discutiendo en cuanto a lo que necesitaban como equipo. Había allí un viejo montañés y alguien le preguntó qué aconsejaba él. Su respuesta es clásica: "Cuanto más tengáis en vuestra cabeza, menos necesitaréis llevar en la alforja". Pero un médico misionero necesita más que tener algo en la cabeza.

Dios puede usar a un ateo, a una persona espiritualmente indiferente para encontrar una nueva vacuna, pero para llevar una nueva visión a mujeres y hombres quebrantados él puede usar solamente cristianos consagrados. Necesitamos más que conocimientos académicos y práctica médica. Necesitamos el Espíritu de Dios. ¡Qué hermoso tributo se rinde a Lucas, que es llamado "el médico amado"!

#### EL ESPIRITU DE GRANDEZA

Abraham Lincoln fue uno de los hombres verdaderamente grandes de América. Aunque su esposa y él no formaban precisamente una pareja muy unida, había sin embargo cosas dignas de alabar en cada uno de ellos. La Sra. de Lincoln era ambiciosa, y eso podría haber tenido su importancia para su avance en el mundo político. Pero fue el corazón tierno y el espíritu genial de su marido el que apeló a las multitudes. Se dice que Lincoln tenía los brazos inusitadamente largos, de tal manera que cuando estaba de pie sus dedos le tocaban las rodillas. Quizá sea cierto. Pero no eran las diferencias físicas lo que lo hacían grande; eran su genio psicológico y su amor universal. Su cálido espíritu de amistad preocupaba mucho a su esposa, especialmente cuando sus amigos pisaban fuerte sobre las hermosas alfombras de la Casa Blanca. "Su corazón es tan grande como largos son sus brazos", exclamó una vez. Y era cierto.

---

Es una ley del espíritu humano que nos hacemos semejantes a lo que contemplamos.—Elena G. de White.

---

El mundo se ha olvidado hace mucho de la Sra. de Lincoln y de sus alfombras, pero Abraham Lincoln es amado por todos.

He visto su retrato en oficinas del gobierno en la India donde parece que se lo considera casi como un santo patrono. Aun en la Unión Soviética es tenido en cierta veneración. Una de las estatuas mejor logradas de este gran personaje está justo al lado de la Abadía de Westminster de Londres. El no fue el mayor hombre de negocios, ni aun el mayor ejecutivo, pero fue un gran amador de la humanidad, y ese amor se extendía a sus enemigos políticos. Se dice de Lincoln que nunca olvidó un acto de cortesía, pero que nunca se acordó de un agravio. Entre sus dichos inmortales se cuenta éste: "Me compadezco del hombre que no puede sentir el látigo cuando cae sobre la espalda de su compañero". Sentir lo que sienten los otros y compadecerse de sus necesidades es verdadero cristianismo.

## HACER AMIGOS DE LOS ENEMIGOS

En plena guerra civil un grupo especial estaba reunido en Washington para deliberar. Cuando el presidente, con sus maneras amables, expresó preocupación por las gentes del sur, se levantó una mujer con ojos flamígeros y dijo: "Yo pienso que el presidente debería entender que de él se espera que destruya a nuestros enemigos y no que se compadezca de ellos".

Con reposada dignidad Lincoln contestó: "Señora, cuando hago que mis enemigos se vuelvan mis amigos, ¿no los habré destruido?" No se necesitó decir más.

No es el médico más hábil ni el predicador más elocuente el que tiene en sus manos a la comunidad, sino el que sabe cómo amar, el que halla la manera de cuidar del huérfano y de la viuda, el que sabe confortar a los quebrantados de corazón y hablar paz al solitario, al abandonado y al delincuente. Cuando hay amor práctico y abnegado por el bien de otros en el círculo de la familia, en el vecindario, en la iglesia, entonces el mundo verá el cristianismo en acción.

## EL CIELO REFLEJADO EN NUESTROS HOGARES

Cuando nuestros hogares están llenos de la atmósfera del cielo, los no creyentes llegarán a saber que Dios, y él sólo, es amor. Ningún ser humano es amor. Podemos y debemos ser amables. El mayor argumento en favor del cristianismo es un cristiano amante y digno de ser amado.

Todos sabemos de las dos palabras griegas que significan amor: *éros* y *agápe*. La primera se refiere al amor humano; la segunda al amor divino. Cuando la criatura toma el lugar del Creador, eso es amor erótico y puede transformarse prontamente en odio, y entonces vemos al compañero de nuestra elección como si poseyera pies de barro. Pero cuando el *éros* es eclipsado por el *agápe*, entonces la vida se ve en una nueva dimensión, y nunca surge la cuestión de la incompatibilidad. La "incompatibilidad" es una extraña palabra, porque, ¿quién vio alguna vez a dos personas perfectamente compatibles en todo momento?

Es trágico ver cómo las personas buscan un nuevo compañero, como si pu-

dieran encontrar en él o en ella lo que sólo Dios puede dar. Eso es inútil. Semejante relación es poco más que una serie de ceros. Cuando miramos a nuestro Padre celestial para que él supla nuestras necesidades, todos los otros intereses se vuelven secundarios. La vida es más que comida, dijo Jesús, porque la vida está hecha de relaciones que tienen más valor que las cosas materiales. La vida no consiste solamente de lo que poseemos sino de lo que nos posee. El amor, como Dios lo entendía, no es solamente un *don*, es un *descubrimiento* y una *manera de vivir*. No es algo que nosotros simplemente encontramos, es algo que creamos. Sin embargo el amor puede destruirse en un momento. Si se lo cultiva florecerá más y más hasta la eternidad.

El amor humano debería ser tan sólo la antesala del amor divino. Es un impulso divino el que mueve a un hombre y una mujer a establecer un hogar juntos. Pero ni aun Dios puede hacer que una pareja tenga éxito en el matrimonio sin la leal cooperación de ambos. Si el matrimonio debe seguir siendo un manantial de gozo, tengamos asidas firmemente nuestras copas. Pero asegúrenos de que no estén invertidas.

Es mucho más importante el crecimiento del amor durante toda la vida que su desarrollo al principio. Para mantener encendida la antorcha del amor hay dos palabras importantes: "tú" y "siempre". ¿Nos hemos dado cuenta de que todas las canciones de amor tienen el anillo de la eternidad alrededor de ellas? Nadie dice en el altar de bodas: "Te amaré y te honraré por dos años y medio, o por veintidós años y medio". No, es "por siempre". Los años traen cambios, sin embargo, y si hay que juzgar el paquete solamente por su envoltorio, no debería- mos sorprendernos si el oropel pierde su brillo. Pero las "hebras de plata entre el oro" pueden dar un significado más profundo a la vida.

Son inevitables algunas tensiones al principio, porque todas las cosas que crecen sufren distensión. Los soles y los planetas son mantenidos en sus órbitas por la gravedad, pero la gravedad es, en realidad, tensión. La tensión es una de las leyes de la vida. Si todos pensarán lo

## NUESTRA IMAGINACION

*Demasiados de nosotros consideramos la imaginación como algo que funciona por sí mismo —como un estómago u otro órgano que trabaja automáticamente bajo la dirección sin esfuerzo del sistema nervioso simpático. En consecuencia, dejamos que nuestra imaginación permanezca inactiva. A menos que hagamos algo por activarla, no sólo nos defraudará, sino que cada vez se tornará menos utilizables. (Alex Osborn, en Your Life.)*

# La Posición en la Oración

POR WALTER NOACK

Pastor de Stuttgart-Sillenbuch, Alemania

A TRAVES de los siglos, en todas las religiones, el acercamiento a Dios se hizo con reverencia y veneración. Cuando observamos a los adoradores de las religiones no cristianas de Africa, Asia o el cercano oriente, vemos que todos se inclinan, se arrodillan o hasta tocan el suelo con su frente y con manos levantadas o entrelazadas. ¿Por qué debería ser diferente entre los hijos de Dios?

El espíritu de profecía ha dicho mucho sobre la piedad, el respeto, la reverencia y la posición en la oración en *Joyas de los Testimonios*:

"Cuando el ministro entra, debe ser con una disposición solemne y digna. Debe inclinarse en oración silenciosa tan pronto como llegue al púlpito y pedir fervientemente ayuda a Dios. . . . Cada uno de los miembros de la congregación

que teme a Dios, debe también unirse en oración silenciosa con él, inclinando su cabeza. . . . Cuando se abre la reunión con oración, cada rodilla debe doblegarse en la presencia del Santo y cada corazón debe elevarse a Dios en silenciosa devoción. . . . Algunas veces los jóvenes tienen tan poca reverencia por la casa y el culto de Dios, que sostienen continua comunicación unos con otros durante el sermón. . . . Dios quiere oyentes atentos" (Tomo 2, págs. 195, 196).

Pero, ¿son solamente los jóvenes los que están distraídos durante el sermón y la oración?

Las Escrituras no dejan lugar a dudas en cuanto a cuán reverente se debe ser en la oración. El profeta Daniel *se arrodillaba* en oración tres veces por día (Dan. 6: 10). Jesús dice que el hombre en el

---

mismo, nadie estaría pensando en realidad. Nada es más trágico que ver a dos buenas personas lanzarse una contra la otra. Pero siempre es inspirador ver a dos personas tirar juntas, asíndose al mismo tiempo de la fuerza y gracia divinas para dar vigor a sus esfuerzos.

Un muchacho que fue enviado a cortar el pasto, ató su perro a la cortadora. Pero con frecuencia el perro se paraba y empezaba a ladrar. Un transeúnte se dio cuenta de eso y le dijo al muchacho: "¿Por qué tu perro deja de tirar?"

La respuesta del muchacho fue magnífica: "Oh, él no puede tirar y ladrar al mismo tiempo, así que deja de tirar cuando prefiere ladrar". Hemos visto que a ciertas parejas les pasa lo mismo. Otras no ladran ni tiran, sino que se limitan a deambular sin llegar a ningún lado.

En Deuteronomio 12: 13 leemos: "Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en *cualquier lugar* que vieres". Emplear tiempo en cada altar al lado del camino es sembrar para recoger una cosecha trágica. La santidad del hogar es vital. No debemos olvidar que la vida es en gran parte un asunto de elección y énfasis. Dedicuémonos, pues, siempre a lo más importante.

## MANTENER ENCENDIDO EL HOGAR

Los requerimientos de nuestra profesión son, sin duda, grandes, pero propongámonos mantener nuestra vida social y familiar en un equilibrio tal que nuestros parientes nunca tengan que sentirse

defraudados porque se sientan postergados por nuestra actitud indiferente. Establecer un hogar significa extender la influencia del amor en un grado que abarca no sólo la familia entera sino toda la comunidad. No hay hogar, empresa profesional o iglesia en el mundo que no pueda ser mejorada si se actúa en la debida forma.

El hogar debe ser un lugar sagrado donde la familia puede postrarse en adoración cada día. Cuando el Señor estableció la adoración en Israel puso el santuario en medio del pueblo. Y, por supuesto, recordamos cómo estaba hecho. Estaba el atrio exterior, luego venía el lugar santo y después el santísimo. Este departamento interior estaba reservado para el sumo sacerdote solamente. Pensemos ahora en nuestros hogares de la misma forma. El atrio exterior es donde nos encontramos con nuestros amigos. Podemos unirnos en completa amistad. Podemos acercarnos al altar y asociarnos con ellos en adoración, pero después está el lugar santo en el cual oficia la familia sacerdotal. Sea eso representación de nuestros hogares. Pero hay aún un lugar santísimo que permanece inviolado. Podemos hacer que eso represente la relación del matrimonio en el hogar. Porque el matrimonio no es una fusión, es una comunión, y la comunión puede ser más rica con los años maduros.

La Escritura indica que el marido y padre es la cabeza del hogar, pero la esposa y madre es su corazón. =

# ¿Para Especialistas Solamente?

POR B. L. ROBERTS

*Director del Depto. de Teología del Colegio de las Antillas*

**A** MEDIDA que más y más de nuestros ministros se especializan en cierto ramo de la obra, la tendencia de parte de muchos pastores parece ser pensar que el evangelismo público es solamente para especialistas. Así es como predicán muy poco para el público con el propósito de ver conversiones para el Señor, esperando más bien que llegue el equipo evangelístico de la asociación o de la unión para dirigir una campaña pública. Sobra decir que ésta es una actitud equivocada. Es fatal, tanto para el pastor como para las iglesias, porque las iglesias vibran con vida y actividad cuando los miembros están unidos en la presentación del último mensaje de Dios a los perdidos.

El énfasis sobre el evangelismo público a nivel de los colegios puede inspirar a los futuros ministros para que determinen que su ministerio será uno de constante ganancias de almas. Si a los jóvenes ministeriales se les puede enseñar cómo dirigir las reuniones, si pueden contagiarse con el espíritu del evangelismo, si pueden participar en la tarea de llevar a las almas a decidirse por el Señor Jesús, esto marcará la pauta para su trabajo futuro. Por lo tanto, la actividad en el campo en conexión con el trabajo en el aula es imperativa.

En el Colegio de las Antillas tenemos las clases de Evangelismo Público y Evangelismo Práctico en el segundo semestre y en la sesión de verano.

En 1955 uno de los pregraduandos, después de haber participado en las clases de evangelismo, se sintió impresionado a vol-

ver al pueblo donde nació en la República Dominicana, para celebrar una serie de tres semanas al final del verano. Las conferencias fueron financiadas por la iglesia local. El Señor bendijo a este joven consagrado en su predicación y visitación desde el principio. Unas 60 personas fueron bautizadas en la última noche del ciclo y dentro de unas pocas semanas más de 100 almas habían sido bautizadas por el ministro local. Uno puede imaginarse cuán ansioso está este joven de salir al campo y cuán importante papel desempeñará el evangelismo público en su ministerio.

En el momento de escribir este artículo, uno de nuestros estudiantes de segundo año está dirigiendo una campaña en una de las iglesias cerca del colegio. El viene a mi casa todos los días diciéndome cómo progresan estas reuniones. Está lleno de entusiasmo. Tiene como 60 personas asistiendo y está confiado de que el Señor le dará una buena cosecha de almas.

Al pensar en estos futuros ministros y otros como ellos que están haciendo un trabajo parecido, las palabras vienen a mi mente, "con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir! ¡Cuán pronto vendría el fin del sufrimiento, del dolor y del pecado!" (*La Educación*, pág. 264).

Que el Señor nos ayude a "avivar el fuego del don de Dios que está en nosotros por la imposición de las manos" y que no "guardemos silencio día y noche" predicando, enseñando y entrenando a los jóvenes para la terminación de nuestra tarea señalada.=

---

templo "puesto en pie" oraba (Luc. 18: 11). Los apóstoles se arrodillaban en oración (Hech. 9: 40; 20: 36; 21: 5). El apóstol Pablo instruyó a su joven colaborador: "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda" (1 Tim. 2: 8).

Los diferentes países y continentes pueden tener diversas maneras y costumbres de expresar reverencia y veneración, pero para los que proclaman los mensajes de los tres ángeles según Apocalipsis 14, la amonestación dada en el mensaje del primer ángel es válida en todas partes y siempre: "Temed a Dios, y dadle gloria . . . y adorad". Como este requerimiento de Dios incluye todas las fases de la vida cristiana, no debemos descuidar la actitud reverente en la oración, así que inclinémonos o arrodillémonos para adorarlo.=

---

## ESTUDIO Y EJERCICIO

El que escudriña continuamente los libros hallará, al cabo de un tiempo, que la mente ha perdido su frescura. Los que prestan debida atención al desarrollo físico, harán mayores progresos literarios que los que harían si dedicasen todo el tiempo al estudio.

A menudo pierde el equilibrio el cerebro que se empeña exclusivamente en una sola línea de pensamiento. Pero se pueden ejercitar sin peligro todas las facultades si se emplean igualmente las facultades físicas y mentales y si se varían los temas del pensamiento. (*La Educación*, págs. 204, 205.)



## La Fecha de la Crucifixión y la Resurrección de Jesús

POR J. O. WILSON

Pastor jubilado, Pineville, Luisiana

**H**AY personas que están muy preocupadas acerca de la fecha de la crucifixión de Jesús. Lo importante es que él "murió por nuestros pecados" y que "resucitó" para que podamos ser vivificados (1 Cor. 15: 3, 4). Pero, siendo que algunos ponen tanto énfasis sobre este asunto, veamos qué enseña la Biblia en cuanto a la fecha de la crucifixión y la resurrección de Jesús.

Algunos dicen que la crucifixión tuvo que ser el miércoles, porque Jesús dijo que estaría en el corazón de la tierra tres días y tres noches (Mat. 12: 40). Pero muchos textos nos dicen que Jesús dijo que resucitaría el tercer día (véanse Mat. 16: 21; 17: 23; 20: 19; Mar. 9: 31; 10: 34; Luc. 9: 22; 18: 33; 24: 7, 46; 1 Cor. 15: 4). Ahora bien, es claro que *él no podía estar en la tumba todo ese tercer día y también resucitar el mismo tercer día.*

### JESUS SABIA EL DIA

Es obvio que las diferentes expresiones en cuanto al tiempo de su resurrección se refieren todas al mismo tiempo. Porque seguramente Jesús no quiso decir que iba a estar en la tumba tres días y tres noches y resucitar "después de tres días", y luego en otras ocasiones decir que resucitaría "el tercer día" si esas expresiones no se referían al mismo lapso de tiempo para su resurrección. El tiene que haber sabido cuándo saldría de la tumba. No estaba tratando de adivinar. Tampoco estaba haciendo declaraciones disparatadas o peregrinas. No iba a decir en una ocasión que resucitaría el séptimo día, y en otra ocasión que resucitaría el cuarto o el primer día de la semana. Es pues obvio que las varias declaraciones que hizo en cuanto a la fecha de su resurrección debían tener el mismo significado.

### AUN SUS ENEMIGOS LO ENTENDIERON

Una evidencia adicional de esto es el hecho de que los que oyeron sus declaraciones no tuvieron ninguna duda en cuanto a qué quería él decir con eso. Cuando

dijo que resucitaría "el tercer día" los discípulos no le dijeron: "Espera un momento, Jesús; tú dijiste el otro día que ibas a resucitar 'después de tres días', y ahora dices 'el tercer día'. ¿Cómo se entiende esto?" No, no hubo preguntas ni confusión en la mente de sus oyentes en cuanto a lo que él quería expresar.

Aun sus enemigos usaban los términos indiferentemente. Fueron a Pilato y dijeron: "Aquel engañador dijo . . . : Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día" (Mat. 27: 63, 64).

Hay numerosos ejemplos en la Biblia del uso de este término, el tercer día, y siempre se refiere a lo que nosotros llamaríamos "pasado mañana". Los judíos contaban el tiempo con el sistema de inclusión. El día de la fecha era el primer día. En Exodo 19: 10, 11, leemos acerca de la preparación de los hijos de Israel para encontrarse con el Señor: "Santificalos hoy y mañana . . . ; y estén preparados para el día tercero". Otros ejemplos de hoy y mañana y el tercer día se encuentran en Levítico 7: 16-18; 19: 5-7; 1 Samuel 20: 12; Luc. 13: 32, 33, etcétera. En 2 Crónicas 10: 5, leemos que Roboam dijo al pueblo que volviera a él "de aquí a tres días" y en el versículo 12 dice que vinieron "al tercer día" añadiendo que eso era lo que el rey Roboam les había dicho que hicieran. Así que "de aquí a tres días" y "al tercer día" significaba lo mismo para ellos.

El relato dice que Jesús se levantó el primer día de la semana: "Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios" (Mar. 16: 9). Los dos discípulos que iban camino de Emaús el mismo primer día de la semana (Luc. 24: 1, 13), dijeron, al relatar la historia de la crucifixión al Forastero que anduvo caminando con ellos: "Hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido" (vers. 21). *Esta es una declaración definida de que ese primer día de la semana fue el tercer día después de la crucifixión,*

y ningún método de contar hace posible fijar el miércoles como el día de la crucifixión siendo el domingo, primer día de la semana, el tercer día después de la crucifixión. El domingo sería el quinto día después del miércoles, según el método judío de contar el tiempo.

#### EL RELATO ES CLARO

El relato de la crucifixión y sepultura de Jesús dado por Lucas es tan claro, que no hay necesidad de hacerse problemas en cuanto al día de la crucifixión y el día de la resurrección. El relato dice simplemente que José "fue a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús" y lo sepultó (Luc. 23: 52, 53). "Y era el día de la preparación, y el sábado ya rayaba" (Luc. 23: 54 VM). Después que fue puesto su cuerpo en la tumba ["las mujeres"] volvieron "y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento" (vers. 55, 56). Luego sigue la historia de su llegada, temprano por la mañana del primer día de la semana y el hallazgo de la tumba vacía (Luc. 24: 1-7).

---

**Mejor es encontrarse con una osa a la cual han robado sus cachorros, que con un fatuo en su necesidad.—Salomón.**

---

El día de reposo según el mandamiento es el séptimo día de la semana (Exo. 20: 8-11). Por lo tanto el día de la crucifixión fue el sexto día de la semana, y el día de la resurrección fue el primer día de la semana, el tercero después de la crucifixión. El ángel dijo que era el tercer día (Luc. 24: 7).

Algunos han dicho que el sábado que siguió a la crucifixión fue la pascua, y que ese año cayó en jueves. Sin embargo la pascua de ese año tiene que haber caído el séptimo día, porque leemos en Juan 19: 31 que "era grande aquel día de sábado" (VM). Era llamado grande porque la pascua y el sábado semanal caían el mismo día ese año.

Si la pascua cayó en jueves ese año y Jesús fue crucificado el miércoles, entonces, ¿por qué los discípulos esperaron hasta el domingo de mañana para llegar a la tumba a terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús? Seguramente podrían haberlo hecho el viernes.

#### EL ARGUMENTO MAS PODEROSO FALLA

Examinemos ahora más detenidamente el texto que algunos señalan como que indica que la crucifixión tuvo que ser

el miércoles, sin hacer caso de los muchos textos que dicen que él iba a resucitar el tercer día. Nos referimos a Mateo 12: 40, que dice: "Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches".

En rigor de verdad esto no dice nada acerca del sepulcro. "En el corazón de la tierra", es obvio, es lenguaje figurado. Tomarlo literalmente y al mismo tiempo aplicarlo a la tumba de Jesús sería lo mismo que decir que la tumba de Jesús estaba en el "corazón" o el centro de la tierra. Y esto, por supuesto, no es cierto. Si lo consideramos como lenguaje figurado y aplicamos la palabra "tierra" a los poderes terrenales, los enemigos de Jesús, entonces adquiere significado.

Hasta ese momento, Jesús había estado protegido de sus enemigos. Ellos habían tratado muchas veces de prenderlo "mas él pasó por en medio de ellos, y se fue" "porque aún no había llegado su hora" (Luc. 4: 30; Juan 7: 30). Pero ahora había llegado el tiempo y él no fue más protegido de ser arrestado, ni se resistió a ello.

Evidentemente Judas había trazado sus planes para traicionar a su Maestro el jueves, o quizá aún antes. Así que desde el jueves, cuando menos, Jesús estaba en las manos de sus enemigos, a la merced de los poderes terrenales, "en el corazón de la tierra". Desde ese momento hasta su resurrección triunfante, Satanás y los hombres impíos hicieron todo lo que pudieron para destruir al Hijo de Dios. El estuvo en sus manos tres días y tres noches. De esta forma, hasta el argumento más poderoso en favor de la crucifixión en miércoles viene a estar sin fundamento.

En cuanto al momento de su resurrección, ya hemos citado cerca de una docena de textos que declaran que eso ocurrió el tercer día después de su crucifixión. Jesús dijo a los once (y quizá a otros) en el aposento donde estaban "reunidos por miedo de los judíos" que su resurrección al tercer día fue en cumplimiento de las Escrituras (Luc. 24: 46). Y los dos discípulos con los cuales Jesús caminó a Emaús declararon que *ese día, el primero de la semana, era el tercer día.*

Por lo tanto, se muestra claramente de estos muchos textos que el primer día de la semana fue el día de la resurrección, y que es imposible que el miércoles haya sido el día de la crucifixión.

Pero no permitamos que las cuestiones en cuanto al día de su crucifixión o la fecha de su resurrección nos hagan perder de vista el hecho glorioso de que él murió por nuestros pecados y que se levantó para nuestra justificación (1 Cor. 15: 3; Rom. 4: 25), y que por la fe en él podemos tener el don inefable de la vida eterna.==

# ¿Por qué Tienen Exito los Adventistas?

POR WILLIAN J. WHALEN

Este artículo del Dr. William J. Whalen será leído con interés por todos. Apareció en la revista U. S. Catholic, publicada por los religiosos de una congregación católica de Chicago. El autor es profesor de historia en la Universidad de Purdue.

Para preparar este trabajo, el autor tuvo necesariamente que hacer mucha investigación en la historia y la situación actual del adventismo. Es un excelente ejemplo de buenas relaciones públicas que revela un acercamiento cortés y respetuoso hacia aquellos que mantienen muy diferentes puntos de vista en la teología personal. Aun cuando toca asuntos tales como el sábado y el anticristo, este autor no manifiesta un prejuicio descortés y concluye con el llamado a sus compañeros católicos romanos a que abandonen "las defensas de la contrarreforma" y sean inteligentes en "distinguir entre posiciones teológicas inaceptables y esas prácticas y costumbres que podrían ser puestas al servicio de la iglesia". Todos los que tengan que realizar algún comentario sobre las creencias de otros tienen en este artículo una ilustración recomendable de cortesía cristiana.

**H**ACE cien años todos los adventistas del mundo podrian haberse reunido en un auditorio de mediana capacidad. Los 4.000 adventistas de 1865 vivian en los Estados Unidos y el Canadá.

Desde entonces los adventistas han extendido silenciosamente su red de iglesias, escuelas, misiones y editoriales en un mundo que ellos creen confiadamente que está llegando a su fin. Hoy esta iglesia de origen norteamericano opera en 189 países y tiene registrados 1.428.000 miembros adultos.

A diferencia de la mayoría de las denominaciones cristianas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día apenas si ha sido tocada por el movimiento ecuménico actual. Las iglesias protestantes tradicionales no tienen más contactos con los adventistas que el catolicismo. Algunos teólogos catalogan a los adventistas junto con los mormones, la ciencia cristiana y los testigos de Jehová como sectarios extravagantes y pseudocristianos, mientras que algunos influyentes fundamentalistas han instado recientemente a sus compañeros protestantes a revisar su concepto de los adventistas y a invertir este severo juicio.

El catolicismo romano figura bastante pobremente en la predicación y la literatura adventista. Algunos autores adventistas mantienen antiguos sentimientos de vindicación contra la Iglesia de Roma, cuyos papas fueron los responsables del cambio del día de reposo del sábado al domingo, llevando de esta forma a la cristiandad por el camino de la apostasía.

Teniendo esto presente podremos preguntarnos si los católicos podemos aprender algo de nuestros vecinos adventistas. ¿Puede una denominación tan alejada de la herencia católica tener algo que ofrecernos? Yo pienso que sí.

Como los católicos, los adventistas del séptimo día se preocupan muchísimo de la educación parroquial. En efecto ellos sostienen el sistema mundial más grande de escuelas privadas después del que mantiene la Iglesia Católica. Su sistema educacional incluye 5.074 escuelas con 342.472 alumnos desde jardines de infantes a facultades de medicina.

Una congregación adventista tratará de abrir una escuela primaria si hay apenas 20 alumnos listos para la inscripción. En los Estados Unidos solamente la Iglesia y el Sinodo de la Iglesia Luterana de Misouri tienen más escuelas parroquiales. Sin embargo no hay duda de que los adventistas inscriben un mayor porcentaje de sus hijos en escuelas de iglesia que cualquier otra iglesia. En estos momentos los adventistas educan a seis de cada diez de sus miembros en edad escolar en sus propias instituciones, desde primer grado hasta el colegio superior. Los católicos ni nos acercamos a este porcentaje al nivel de la escuela secundaria y superior.

Esta iglesia relativamente pequeña que registra 346.000 miembros adultos en los Estados Unidos, sostiene dos universidades, diez institutos de educación superior de cuatro años y dos de dos años. Su centro médico altamente estimado de la Universidad de Loma Linda, en California, prepara médicos, dentistas y técnicos médicos. La Iglesia Adventista sostiene más colegios superiores y universidades que la Iglesia Protestante Episcopal que es diez veces mayor, o que las Iglesias Cristianas (Discípulos de Cristo) que son siete veces más numerosos. Una reciente encuesta indica que hay tres veces más graduados de cursos de enseñanza superior entre los adventistas que en el promedio de la población norteamericana.

Lo que debemos considerar los católicos es que este gran sistema educacional es financiado sin los servicios gratuitos de hermanas religiosas, frailes o sacerdotes. Los sueldos adventistas no son como para que un maestro pueda hacerse rico, pero son más altos de los que pagan la mayoría de las escuelas católicas a las monjas que enseñan. La necesidad de más profesores laicos en las escuelas parroquiales ha sembrado el pánico entre algunos católicos; ellos aseguran que la comunidad católica no puede permitirse un recargo semejante en las contribuciones. Es una lección para nosotros el que nuestros amigos adventistas y luteranos hayan estado sosteniendo sus escuelas parroquiales durante décadas pagando los sueldos de maestros laicos.

En verdad el sistema educacional adventista no es cuestión de centavos. Los adventistas están sólidamente cerca del tope entre todos los miembros de iglesia en la lista de contribuciones individuales a su iglesia. La mayoría de los adventistas está en la clase media o más abajo; es raro encontrarlos entre los ejecutivos de las sociedades mercantiles o en Wall Street. Pero en 1962 los adventistas contribuyeron con un promedio de 213,97 dólares para su iglesia y otros 38,46 dólares para las misiones. Recordemos que la contribución es por miembro y no por familia; podríamos multiplicar estas cifras por tres para obtener la contribución promedio por familia: más o menos 750 dólares. ¿Cómo pueden muchas familias católicas de clase media que se quejan de los costos elevados de la educación parroquial pretender hacer frente a sus obligaciones para con la iglesia arrojando uno o dos dólares en el canasto de la ofrenda los domingos? Naturalmente, la educación religiosa cuesta dinero, pero la evidencia indica que los católicos adinerados de este país ni siquiera han comenzado a sacrificarse en la medida en que algunos de sus vecinos protestantes lo han hecho por sus iglesias, escuelas y misiones.

Se espera que un adventista del séptimo día contribuya con el diez por ciento de sus entradas brutas antes de deducir los impuestos. Además de este diezmo básico, muchos adventistas contribuyen con otro diez por ciento para sostener los programas misioneros, asistencia-

les, educacionales, médicos y de publicaciones.

Podríamos pensar que una iglesia que espera que el mundo termine en cualquier momento se ocupara únicamente en asuntos religiosos. Esto es lo que hacen los testigos de Jehová; ellos no tienen hospitales, hogares de ancianos, orfanatorios, colegios superiores, clínicas. Su único interés parece ser advertir a la humanidad de la inminencia de la batalla del Armagedón.

No así los adventistas. Su creencia en la pronta venida de Cristo no ha enfriado su celo en el servicio o la asistencia médica o educativa hacia los demás. Ninguna iglesia puede jactarse de tener un servicio médico como el de los adventistas, teniendo en cuenta el número de sus adeptos.

El año pasado, más de 3.850.000 pacientes fueron atendidos en los 124 sanatorios y 146 clínicas y salas de tratamientos adventistas. En todo el mundo los adventistas emplean a 488 médicos, la mayoría graduados de Loma Linda, y 15.642 personas más relacionadas con el arte de sanar. Del número total de sanatorios, 37 están en los Estados Unidos y el Canadá.

Desde sus primeros días, los adventistas promovieron la reforma pro salud, la prevención y la curación de las enfermedades. Un adventista laico, el Dr. J. H. Kellogg, inventó los copos de maíz y cambió el menú de millones de mesas norteamericanas a la hora del desayuno. Los adventistas comenzaron el sanatorio de avanzada de Battle Creek para el tratamiento de trastornos nerviosos e introdujeron las técnicas de la hidroterapia y fisioterapia.

El respeto hacia el cuerpo humano ha llevado a los adventistas a insistir en la abstinencia total del licor, el tabaco y los narcóticos. Por razones similares de salud, que son discutidas, la mayoría de los adventistas ha adoptado el vegetarianismo. Aunque no sean vegetarianos, todos los adventistas observan la prohibición del Antiguo Testamento contra el consumo de la carne de cerdo en cualquiera de sus formas, y de los mariscos.

Estudios comparativos indican que estas restricciones hacen que los adventistas sean menos susceptibles a las enfermedades del corazón, el cáncer del pulmón y otras causas de muerte. Los ca-

## DECISION RAPIDA

---

*Me fue mostrado que las victorias más notables y las derrotas más espantosas se han producido en cuestión de minutos. Dios requiere prontitud de acción. Las demoras, las dudas, la vacilación y la indecisión con frecuencia le conceden todas las ventajas al enemigo. (Testimonies, tomo 3, págs. 497, 498.)*

tólicos a veces nos conformamos con prohibir el uso del licor y el tabaco a los cristianos, sin dar a conocer a nuestros jóvenes las positivas ventajas sanitarias de la temperancia y aun de la abstinencia.

La mayoría de los protestantes, así como los católicos rechazan la interpretación adventista del mandamiento acerca del día de reposo como exigiendo la observancia del sábado. Sin embargo podríamos sacar algún provecho al observar cómo los adventistas tratan de santificar su sábado. Para el adventista devoto el sábado comienza a la puesta del sol del viernes, como para los judíos ortodoxos. Los alimentos se preparan el viernes, de manera que el tenerlos listos no ocupa el tiempo del sábado para el ama de casa. El sábado de mañana se pasa en la iglesia y en la escuela sabática. El resto del día es dedicado a la lectura y estudio de la Biblia, a sencillas recreaciones familiares, como paseos en la naturaleza, la oración y la charla sobre temas bíblicos, con los amigos. La radio y el televisor están apagados hasta la puesta del sol del sábado.

¿Podemos contrastar esta observancia del día de reposo con la que caracteriza la conducta de millones de cristianos? En demasiados hogares el domingo puede ser un día libre de las tareas regulares, pero en realidad es otro día de semana. Si caminamos por un vecindario cualquiera veremos a muchos cristianos pintando sus casas, lavando el automóvil, haciendo reparaciones diversas o realizando cualquier actividad casera. Sabemos que los comercios y almacenes no tendrían tantas utilidades el día domingo si millones de cristianos no eligieran ese día de la semana para comprar muebles, automóviles, herramientas, comestibles y ropa. Profesamos estar afectados porque los soviéticos han borrado deliberadamente el significado religioso del domingo para socavar el papel de la religión en la vida del pueblo ruso. ¿No hemos hecho en gran medida la misma cosa en los Estados Unidos, y a menudo desafiando leyes que estaban designadas para preservar las ventajas de un día de reposo?

Nuestros amigos adventistas nos recuerdan que el sábado no fue dado solamente a una muchedumbre en el desierto hace siglos sino a todas las generaciones de los hombres. Dios pide a todos los hombres que pongan aparte uno de cada siete días para su servicio tanto como para la recreación del cuerpo y espíritu humanos. El Autor de la naturaleza del hombre conocía que es esencial un día tal para el bienestar espiritual, emotivo y físico del hombre. No solamente desobedecemos su mandamiento sino que jugamos con nuestro desastre personal al ignorar el significado del día de reposo. Como católicos hemos auspiciado a menudo una observancia mínima del día del Se-

ñor; asistimos a misa y evitamos el trabajo servil, en términos generales. Quizá los adventistas nos pueden hacer recordar que la observancia creadora y sagrada del día requiere más que este reducido *minimum*.

Otro campo que está en el corazón de nuestros amigos adventistas es el de las misiones. Esta iglesia envió a su primer misionero al extranjero en 1874. El estableció la fe en Suiza y ahora cuatro de cada cinco adventistas viven fuera de los Estados Unidos. Los adventistas toman en serio su deber personal de predicar el Evangelio a todos los hombres y de ayudar a los que son llamados a ser misioneros de tiempo completo.

Solamente pocos países, entre ellos Afganistán y la Ciudad del Vaticano, no cuentan con un contingente de misioneros adventistas. Hasta la minúscula isla Pitcairn, habitada por los amotinados del Bounty, fue visitada por los esforzados misioneros y hoy todos los descendientes de los amotinados son fieles adventistas del séptimo día.

---

**La cordura del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa.**  
—Proverbios 19: 11.

---

Con los fondos recibidos de los diezmos regulares de los miembros, la Iglesia Adventista emplea a 57.000 hombres y mujeres como misioneros, maestros y profesores, impresores y personal médico. Esto significa que uno de cada 31 adventistas es un empleado rentado de la iglesia. El presidente de la iglesia percibe unos 100 dólares por semana y todos los otros obreros de la iglesia, incluso los médicos y los directores de los colegios superiores, cobran algo menos.

Los adventistas no limitan sus esfuerzos evangelísticos a los países extranjeros. Ellos ofrecen cursos bíblicos gratuitos por correspondencia que han matriculado ya más de 3.500.000 estudiantes. Algunos adventistas siguen el ejemplo de los testigos y los mormones, yendo de casa en casa para interesar a los habitantes en sus doctrinas.

Todos los medios de comunicación han sido empleados para presentar el mensaje adventista. Esta iglesia administra 43 editoriales que imprimen libros, revistas y folletos en 228 idiomas. El programa La Voz de la Profecía se transmite en inglés y castellano por 922 estaciones mientras que Fe para Hoy se ve por 222 canales de televisión.

Generalmente los adventistas crían dos o tres chicos en sus familias de manera que es pequeño el índice de crecimiento

debido a la tasa de nacimientos (a diferencia de los mormones). Sin embargo la iglesia registra hoy seis veces más miembros de los que se registraron en el censo federal de 1906. Sus métodos evangelísticos ganan conversos y su sistema educacional cimienta la lealtad de los adventistas a su iglesia y reduce al mínimo las defecciones.

Aunque los mormones administran un enorme programa asistencial, ellos limitan la prestación de esos servicios sociales a sus correligionarios en plena comunión de fe. Los adventistas en cambio extienden su ayuda a gente de cualquier religión o de ninguna. Generalmente están preparados cuando y dondequiera ocurra un desastre: tornado, terremoto, inundación o explosión. La iglesia dispone de unidades móviles para esos casos que pueden ser enviadas a esos lugares. Los adventistas a menudo auspician en la comunidad clases gratuitas de primeros auxilios. La Iglesia Adventista posee dos enormes depósitos, uno en cada costa de los Estados Unidos, desde donde se envían por barco materiales de ayuda a las zonas damnificadas de ultramar.

---

**Vivimos en un abismo de desesperación.**—Miguel de Unamuno.

**La esperanza es la aurora percibida en una noche de tempestad.**—Goethe.

---

Cada congregación adventista organiza una sociedad Dorcas o de beneficencia cuyos miembros realizan actividades parecidas a las de la Sociedad San Vicente de Paúl y del Ejército de Salvación. Los miembros de Dorcas se reúnen regularmente para confeccionar y remendar ropa, recolectar alimentos y hacer vendas.

Podemos ver que no puede tomarse livianamente la decisión de hacerse adventista. Se espera que el converso diezme sus ingresos, asista a los servicios sabáticos cada semana, se abstenga de todo trabajo innecesario en sábado, renuncie al licor y el tabaco, eduque sus hijos en escuelas de iglesia, evite el baile, el jugar a los naipes, el ir al cine, abandone los cosméticos y las joyas y corte sus lazos con cualquier sociedad secreta. Y sin embargo los adventistas parecen ser un pueblo lleno de vida, contento, que disfruta con gran satisfacción de su religión.

La Iglesia Adventista hace remontar su historia al gran reavivamiento de la esperanza de la segunda venida producida por la predicación de Guillermo Miller en los comienzos del siglo XIX. Mi-

ller, un veterano de la guerra de 1812, investigó en la Biblia, especialmente en los libros de Daniel y Apocalipsis, y anunció que el fin del mundo vendría en 1843. Más tarde puso la fecha del 22 de octubre de 1844. Cuando esta fecha pasó sin novedad, la mayoría de sus seguidores se escurrió.

Un grupo de adventistas de Washington, Nueva Hampshire, siguió prestando fe a la predicción de Miller. A su tiempo este grupo aceptó la interpretación de que el acontecimiento que debía ocurrir el 22 de octubre de 1844 no era el fin del mundo visible sino la purificación del santuario celestial por Jesucristo. Nunca más los adventistas pusieron una fecha definida para la segunda venida, pero quedaron convencidos que la historia estaba llegando a un pronto fin y que Cristo aparecería en el futuro cercano.

A esta doctrina básica del adventismo la minúscula congregación de Nueva Inglaterra añadió la creencia de que los cristianos deberían observar el sábado del Antiguo Testamento, y no el domingo que había sido instituido por uno de los primeros papas. El papel del papa en el cambio del día de reposo ha dado al movimiento una orientación anticatólica. Muchos adventistas parecen considerar al papa como el anticristo.

El movimiento creció y los adventistas pudieron establecer su cuartel general en Battle Creek, Michigan. Esas oficinas fueron trasladadas a Takoma Park, un suburbio de Washington, en 1903.

La Sra. Elena G. de White se destacó en el movimiento adventista por cerca de 70 años y es considerada una profetisa por los adventistas. Ella escribió 53 libros y más de 4.500 artículos, muchos de los cuales estaban basados en visiones. El papel de Elena de White como profetisa ha causado molestias a los protestantes fundamentalistas, quienes de otra manera estarían de acuerdo con muchas posiciones adventistas, como su interpretación literal de la Biblia y la oposición cerrada a la teoría de la evolución.

Muchos aspectos del adventismo son repudiados por católicos y protestantes, pero hemos visto que en ciertas áreas —educación parroquial, sostén de la iglesia, observancia del día de reposo, interés en las misiones, reforma en la salud, actividades asistenciales— podemos descubrir algunas cosas en el adventismo que en una forma adaptada podrían enriquecer nuestras vidas como católicos.

Al entrar más plenamente en la era ecuménica y al abandonar las defensas de la contrarreforma, podemos encontrar tesoros de ejemplos en las vidas y prácticas de nuestros hermanos separados. Deberíamos distinguir con inteligencia entre posiciones teológicas inaceptables y esas prácticas y costumbres que podrían ser puestas al servicio de la iglesia.—

# EL PASTOR — Apacentando el Rebaño



## ¿Es Usted un Ministro Equilibrado?

POR R. C. WILLIAMS

*Secretario de la Asociación Ministerial en la Unión Norte de las Filipinas*

UNA de las mayores necesidades en la Iglesia Adventista del Séptimo Día es hoy la de una vida cristiana equilibrada. Esta urgente necesidad no es sólo para los laicos o los que tienen cargos no rentados en la iglesia. Es esencial que cada ministro de justicia conserve un equilibrio espiritual apropiado para que su servicio a Dios y al hombre sea aceptable y fructífero en términos de bienes eternos.

Jesús, hablando a los dirigentes judíos de sus días, recalcó la importancia de la necesidad del equilibrio con estas palabras: "Diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley; la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. . . . Limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. . . . Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad" (Mat. 23: 23, 25-28).

Hace dos mil años los dirigentes religiosos eran ciertamente devotos y celosos. La letra de la ley era algo de gran importancia y se trataba muy severamente a los que eran sorprendidos violando sus aspectos legales tal como los interpretaban los rabinos.

Al paso que admiramos a las personas que se mantienen firmes en sus convicciones, sentimos conmiseración al presenciar el celo desequilibrado. Veamos otro aspecto del cuadro que presentaban los dirigentes de los días de Jesús. Ellos pretendían guardar el sábado al pie de la letra pero descuidaban el espíritu del sábado, el amor. Podía ayudarse a un buey enfermo o herido, que no tenía un alma que salvar, en ese santo día, pero ayudar a un hombre con una mano seca era pecado. El joven rico estaba sobrecargado de actividades religiosas pero se había ol-

vidado de compartir sus bendiciones materiales recibidas del Cielo. La limpieza ceremonial era algo de una importancia extremada, pero la oración del rey David: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí", estaba casi olvidada. El diezmo, reconocimiento de que Dios es el dueño de todas las posesiones materiales, era calculado hasta el último centavo sobre los productos más ínfimos: la menta, el eneldo y el comino; pero demasiado a menudo no se le daba el corazón en reconocimiento al Mesías que era el autor de la ley del diezmo.

La lección es clara y sencilla, ¿no es cierto? El celo, el fervor y la convicción en ciertos campos del deber no pueden ser considerados como licencia para descuidar otras responsabilidades igualmente importantes. El ser sincero para Cristo en unas pocas actividades elegidas no disculpa a nadie por su falta en cumplir con el desafío divino de crecer "en todo en aquel" [Cristo].

Una gran necesidad del movimiento adventista en el siglo XX es la que enfrentó la iglesia judía en los días de Cristo. Lo que necesitamos es una vida cristiana equilibrada. Al repasar los votos que formulamos en el día de nuestro bautismo, encontramos allí la receta para una vida plena y consecuente. Cada pastor adventista está frente a la gran necesidad de llevar una vida bien equilibrada en estos tremendos días de tensión y angustia.

Esta es ciertamente la hora en la historia del mundo cuando no deberíamos dar "a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien" recomendándonos "en todo como ministros de Dios" (2 Cor. 6: 3, 4). Es la hora cuando los laicos, los dirigentes y los ministros deberían testificar mediante una vida consistente y equilibrada.

No es éste el tiempo para un celo que se demuestra mediante un interés especial hacia una doctrina de la fe o un aspecto de la vida cristiana, descuidando otros asuntos igualmente importantes. Los de-

cenios transcurridos en la historia de este movimiento han sido testigos de cómo cierto número de individuos y grupos han gastado su vida y sus medios en promover ciertas fases de vida o ciertas así llamadas ideas o doctrinas preferidas. En muchos casos el asunto en cuestión era en sí mismo noble y esencial, pero el método de promoción y el descuido de otras importantes verdades no dejaba al alma sincera otra elección que la de declararlo de origen no divino. A los tales el Señor desde antiguo les hubiera dicho: "Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello".

Aun entre los ministros de Dios, el celo en predicar las doctrinas, devolver el diezmo con fidelidad, organizar a los miembros para la obra de ganar almas y la participación en un sinnúmero de otras buenas cosas no es excusa o licencia para ser laxos en lo que atañe a la observancia cuidadosa del sábado, la reforma en la alimentación, las relaciones con el sexo opuesto o el dominio propio. El consejo divino llama no sólo al miembro de iglesia, sino sobre todo al ministro a ser sobrio, "presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable. . . . No defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador" (Tito 2: 7-10).

Se han dado consejos valiosos a los ministros adventistas mediante la mensajera especial del Señor. Compartiremos unos pocos pensamientos escogidos y oportunos para vuestra meditación sincera hecha con oración:

"Puede ser que los hombres sean capaces de repetir de corrido las grandes verdades presentadas con gran exactitud y perfección en nuestras publicaciones; ellos pueden hablar inteligentemente y con

fervor acerca de la decadencia de la religión en las iglesias; pueden presentar la norma del Evangelio delante de las personas de una manera muy eficaz, y a pesar de eso pueden considerar que los deberes cotidianos de la vida cristiana, que requieren tanto la acción como el sentimiento, no están entre los asuntos de mayor importancia. . . . La religión práctica extiende sus reclamos por igual sobre el corazón, la mente y la vida diaria" (*Testimonies*, tomo 4, pág. 372).

"Cualquier hábito o práctica que pueda inducir a pecar y atraer deshonra sobre Cristo, debe ser desechado cueste lo que costare. Lo que deshonra a Dios no puede beneficiar al alma. La bendición del Cielo no puede acompañar a un hombre que viole los eternos principios de la justicia. Y un pecado acariciado es suficiente para realizar la degradación del carácter y extraviar a otros" (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 406).

Compañeros en el ministerio, ¿no sería bueno que hiciéramos un examen cuidadoso de nuestras vidas? ¿Somos consecuentes en nuestra vida pública y privada? ¿Podrán nuestras acciones, vistas y ocultas a los ojos humanos, soportar la mirada del Observador celestial? Ojalá que nosotros, los que predicamos a las almas que "Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala" recordemos que también seremos medidos con el juicio con el cual ellos serán juzgados.

¿Celo? Sí, que Dios nos lo dé en mucha abundancia en estas horas culminantes de la historia de la tierra. Pero que sea divinamente atemperado, fortalecido y equilibrado para que produzca bienes eternos para todos. Al examinarnos a nosotros mismos a la luz de la plena verdad del Evangelio, ojalá que las palabras de Jesús: "Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello", nos insten a un ministerio equilibrado.==

## REUBICACION DEL MINISTRO

Póngaselo en su oficina, sáquese de la puerta el rótulo de "oficina" y colóquese el de "estudio". Sáquese su nombre de la lista de direcciones, enciérreselo con sus libros —y con su máquina de escribir y su Biblia. . . . Fuérceselo para que sea en nuestra ahita comunidad el hombre que sepa acerca de Dios. . . .

Colóquesele un reloj despertador que lo aprisione para que piense y escriba acerca de Dios durante cuarenta horas semanales. Cíérrese su boca locuaz que vierte "observaciones", y deténgase su lengua que siempre se apresura a hablar livianamente de todo lo que no es esencial. Dóblense sus rodillas en el valle solitario, despídaselo de las sociedades y cáncesele su inscripción en el club. . . . Arránquese su teléfono, quémense sus hojas de éxitos eclesiásticos, rechácese su mano agradable, póngase agua en el depósito de combustible de su automóvil y obligúeselo a ser un ministro de la Palabra. (Christianity Today, por el pastor Floyd Doud Shafer, de la Iglesia Presbiteriana de Salem, Indiana. Tomado de un artículo de la revista Time, del 7 de abril de 1961.)

# El Dinamismo de un Misionero de Exito

Primera Parte

POR WESLEY AMUNDSEN

Secretario de la Asociación ASI

SE DICE que el dinamismo es "la facultad o la cualidad de impartir energía, o de producir la acción o la operación de cualquier clase de fuerza" (Webster).

La evaluación de Pablo del mayor poder del mundo es algo que todo ministro debería leer por lo menos una vez por semana. La traducción del Nuevo Testamento de J. B. Phillips es quizá una de las más claras en inglés moderno. Notemos en primer lugar los cuatro "si" usados por Pablo al hablar de las características deseables del que se dice ministro cristiano.

## LOS CUATRO "SI"

"Si yo hablara con la elocuencia combinada de los hombres y de los ángeles, conoveria a los hombres como una fanfarria de trompetas o el resonar de los cimbalos, pero si no tengo amor no podré hacer nada más que eso.

"Si tuviera el don de predecir el futuro y tuviera en mi mente no solamente todos los conocimientos humanos sino los secretos de Dios, y

"Si, además, tuviera esa fe absoluta que puede remover las montañas, pero no tengo amor, puedo decirles que yo no serviría para nada.

"Si vendiera todas mis posesiones para alimentar a los hambrientos y me dejara quemar el cuerpo debido a mis convicciones, y sin embargo no tengo amor, no habría conseguido nada en absoluto" (1 Cor. 13: 1-3, Phillips).

Y después de lanzar estos pensamientos imponderables, Pablo analiza ahora en lenguaje sencillo, sin recurrir a definiciones de variadas interpretaciones de material escritural, este gran elemento tan necesario en la obra de una vida y un ministerio abnegado —el amor.

"Este amor del cual hablo es lento en perder la paciencia —más bien busca una manera de ser constructiva. No tiene afán de posesión; no tiene ni ansias de impresionar ni delirios acerca de su propia importancia.

"El amor tiene buenos modales y no persigue ventajas materiales. No es quisquilloso. No toma nota del mal ni se goza en la impiedad de las otras personas. Al contrario, está contento con todos los hombres buenos cuando prevalece la verdad.

"El amor no conoce límites de duración, ni el fin de su confianza, ni el

desvanecimiento de su esperanza; puede durar más que todas las cosas. En efecto es la única cosa que va a seguir cuando todas las demás se hayan acabado. . . .

"En esta vida hay tres grandes cualidades duraderas: la fe, la esperanza y el amor. Pero la mayor de ellas es el amor.

"Sigán, pues, el camino del amor, mientras desean con ansia los dones del Espiritu" (1 Cor. 13: 4-7, 13; 14: 1, Phillips)

## ¿PRINCIPIOS VIVIENTES O EMOCION INTERMITENTE?

Al escribir su libro *Los Hechos de los Apóstoles*, Elena G. de White dijo lo siguiente acerca del principio del amor en relación con el ministerio del Evangelio:

"El amor de Cristo no es una emoción intermitente, sino un principio viviente, el cual se manifestará como poder permanente en el corazón. Si el carácter y el comportamiento del pastor es una ejemplificación de la verdad que defiende, el Señor pondrá el sello de su aprobación sobre su obra. El pastor y las ovejas llegarán a ser uno, unidos por su común esperanza en Cristo" (Pág. 411).

Este párrafo contiene una verdad que cada ministro necesita comprender en su plenitud —que el ministerio de éxito está basado en el dinamismo del amor que fluye en el alma humana, de manera tal que el pastor llega a identificarse completamente con el pueblo —las ovejas del prado de Dios— y que ellos también son uno en Cristo.

Esto es lo que quería decir Jesús cuando inspiró a Juan a escribir: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y esto es lo que somos: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él" (1 Juan 3: 1. [Las palabras "y esto es lo que somos" pertenecen al versículo 2, pero han sido insertadas en el 1 por el autor de la versión *Authentic New Testament*]).

## EL LEGADO DE CRISTO A PEDRO

El encargo que Cristo dio a Pedro puede muy bien ser el que ha dejado al ministerio hoy. Estaba basado en la pregunta repetida tres veces: "¿Me amas?" (Juan 21: 15-17).

Esta gran pregunta impresionó tan profundamente la conciencia del hombre Pedro, que desde ese día en adelante él estuvo plena y completamente dispuesto a seguir a su amado Maestro, aun hasta la muerte. Estuvo dispuesto a beber la

copa y a sufrir con su Señor en favor de la iglesia sobre la cual Dios lo había colocado como subpastor.

Así debe ser con los ministros de la iglesia. El consejo dado en cuanto a esto es bien claro.

“Cristo mencionó a Pedro solamente una condición de servicio: “¿Me amas?” Esa es la calificación indispensable. Aunque Pedro poseyera todas las otras, sin el amor de Cristo no podía ser un fiel pastor del rebaño de Dios. El conocimiento, la benevolencia, la elocuencia, el fervor, son esenciales en la buena obra; pero sin el amor de Cristo en el corazón, la obra del ministro cristiano es un fracaso” (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 411).

#### MAS ENCANTO Y BRILLO EXTERIOR

¿Qué pensamos nosotros que es lo esencial para nuestro ministerio en la hora presente? Mayores presupuestos financie-

---

#### LOS QUE DIOS NO LLAMO

Aquellos hombres a quienes Dios no llamó son generalmente los que manifiestan mayor confianza de que han sido llamados y que sus labores son muy importantes. Entran en el campo y no ejercen generalmente una buena influencia. Sin embargo, en algunos lugares tienen cierta medida de éxito, y esto los induce a ellos y a otros a pensar que han sido llamados seguramente por Dios. El hecho de que tengan cierto éxito no es una evidencia positiva de que hayan sido llamados por Dios; pues los ángeles de Dios están ahora influyendo en los corazones de sus hijos sinceros para iluminar su entendimiento en cuanto a la verdad presente, a fin de que la acepten y la vivan. Y aun cuando hombres que se enviaron a sí mismos se proloquen donde Dios no los puso y profesen ser maestros, y haya almas que acepten la verdad al oírlos hablar de ella, esto no es evidencia de que fueron llamados por Dios. Las almas que reciben la verdad por su intermedio serán luego sometidas a pruebas y servidumbre, porque descubrirán más tarde que estos hombres no andan conforme al consejo de Dios. Aun cuando hombres perversos hablen de la verdad, puede ser que algunos la reciban; pero esto no aumenta el favor de Dios hacia aquellos que hablaron. Los hombres que son impíos siguen siendo impíos, y su castigo será según el engaño que practicaron para con los amados de Dios, y según la confusión que introdujeron en la iglesia; sus pecados no permanecerán cubiertos, sino que serán expuestos en el día de la ira de Dios. (Primeros Escritos, págs. 98, 99.)

ros? ¿Más elocuencia en la predicación? ¿Más habilidad en analizar y definir textos de la Escritura? ¿Más propaganda llamativa que cautive el ojo de la población? ¿Mejores músicos y cantores? ¿Grandes órganos de tubo? ¿Más espectáculo? ¿Más encanto y brillo exterior? ¿Más radio y televisión? ¿Mayores multitudes? ¿Cómo medimos los valores en nuestro servicio para la ganancia de almas para Dios?

Detengámonos un momento y miremos las manos de Jesús. ¿Qué vemos en ellas? ¡Cicatrices, profundas cicatrices! Mirémoslo presentarse delante del Padre levantando esas manos, con las palmas hacia arriba, y oigámoslo decir:

“He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida” (Isa. 49: 16).

¿Dónde llevas las almas por las cuales trabajas, las almas de esos miembros que tienen necesidad de tu ministerio de amor? ¿En una libreta de apuntes? ¿En una hojita de papel colocada cuidadosamente en tu Biblia o en algún otro libro? ¿Dónde las llevas cuando presentas sus nombres al Padre mediante Jesús?

¿Cómo trató Felipe el evangelista al eunuco etiope cuando lo alcanzó en el camino a Gaza? ¿De qué le habló?

#### ¿POR QUE DIOS ELIGIO A FELIPE?

Felipe había suscitado un vivo interés en la ciudad de Samaria. Había realizado milagros, sanado enfermos, echado demonios, trayendo “gran gozo en aquella ciudad”. La gente que creía a la predicación del reino de Cristo era bautizada y añadida a la iglesia. Los hermanos de Jerusalén oyeron de su éxito y enviaron a Pedro y a Juan para ver qué ocurría. Parece que Pedro se hizo cargo del esfuerzo evangelístico en Samaria y el Señor vio a dos hombres —a Felipe, su fiel evangelista, y al tesorero de la reina de Etiopía; así que se propuso ponerlos en relación. ¿Por qué escogió Dios a Felipe? Porque lo conocía, y sabía que Felipe le hablaría de Cristo a ese etiope así como había predicado a Cristo en Samaria.

Tenemos el relato. El diálogo entre los dos hombres es esclarecedor e instructivo. El punto principal es que “Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el Evangelio de Jesús”. El resultado fue dramático, allí en el desierto, lejos de los lugares frecuentados por los hombres, Felipe, el evangelista de éxito, descendió al agua con ese hombre de otra raza y “le bautizó”. El nuevo converso prosiguió su camino con gozo en su corazón, Felipe nunca más lo vio. Y el evangelista, haciendo el negocio de Dios con un corazón lleno de amor de Jesús, siguió predicando en otras ciudades.==

# Ética Ministerial

POR R. W. ENGSTROM

*Pastor, Mountain View, California*

**E**NTRE todos los hombres, los que debiéramos observar más cuidadosamente las reglas de la ética somos los ministros. Con este fin quisiéramos repasar algunos de los importantes campos en los cuales deberíamos hacer gala de ella. El primero es:

## HACIA NUESTROS COMPAÑEROS EN EL MINISTERIO

Hay dos pastores, en especial, hacia los cuales tenemos estrechas obligaciones éticas, a saber, nuestro predecesor y nuestro sucesor. Hablemos un momento del primero:

Al llegar a un nuevo distrito podemos encontrar algunas cosas que, pensamos, podrían haberse hecho mejor. Pero bajo ninguna circunstancia deberíamos revelar esto a los miembros. Realicemos gradualmente todos los cambios que deseamos llevar a cabo. Hallaremos que una forma favorita de adulación usada por algunos miembros es la siguiente: "Nuestro pastor anterior era un buen hombre, pero ciertamente no como usted". Esto en realidad podría significar cualquier cosa, pero nosotros podemos aceptarlo como significando que nosotros somos superiores. Esto es veneno puro y necesita un antídoto instantáneo. Recordemos que el mismo crítico puede volverse en contra nuestra a la primera oportunidad.

¿El antídoto? Decir lo mejor acerca del otro hombre, llamar la atención hacia sus aspectos favorables y luego hablar de otra cosa. Hay dos clases de predecesores —los que son fáciles de seguir y los que son difíciles de seguir; pero sean cuales fueren sus faltas, nuestra ética nunca nos permitirá una palabra de crítica o un oído atento cuando otros las pronuncien.

## UN REQUISITO VITAL

Me acuerdo de un hombre al cual sucedí en mi juventud. El había apacestado una iglesia durante doce años. Le faltaban, así pensaba yo, la mayoría de los requisitos de la eficiente forma moderna de administración pastoral. Pero antes de pasar allí mucho tiempo me di cuenta de que nunca llegaría al nivel que él alcanzó en el genuino pastorado de la grey, en la tarea de ayudar realmente a los seres humanos. ¿Y no es éste el requisito más importante de todos?

Nuestro sucesor es otro pastor; también hacia él tenemos reglas definidas de ética. Quizá vacilemos en entregar nuestra ma-

quinaria que funciona tan bien a alguien que tal vez no aprecie las bellezas de la vida de iglesia tal como nosotros las vemos. Pero, no nos preocupemos; tal vez nos sorprendamos al saber que los mejores días aún están en el futuro de esa congregación. Por lo tanto, lo que nos corresponde hacer éticamente es dejar la iglesia en las mejores condiciones que podamos —un buen balance financiero, las deudas pagadas o con provisión para pagarlas, y todos los cabos sueltos atados juntamente. Esta es una actitud fraternal hacia él.

## DEJAR UN REGISTRO

Luego, deje buenos registros basados en un archivo bien organizado, las actas de la junta de la iglesia al día, los boletines de su pastorado listos para cualquier consulta rápida, la organización de la recolección y la lista de donantes, y un inventario de las propiedades y el equipo de la iglesia. Si usted lo hace, él bendecirá su memoria.

También es un deber de fina ética sentarse con él y emplear algunas horas orientándolo en cuanto a ciertos detalles, si fuere posible. Si él se encuentra a dos mil kilómetros de distancia, hágalo mediante la junta directiva. La última reunión de la junta debería ser dedicada a la lectura cuidadosa de una hoja informativa que indique en qué lugar se pueden hallar las cosas, y una revisión completa de aquellas cosas que solamente el pastor conoce en sus detalles. Estando esto en la mano de todos los miembros de la junta, alguien deberá forzosamente conocer la respuesta a cualquier ítem, cuando sea necesario.

Es también un gesto de consideración dejar un grupo de interesados estudiando, y no bautizar a todo posible candidato antes de partir. El nuevo pastor apreciará tener algunas personas interesadas con las cuales empezar a trabajar.

Y ahora, lo más importante de todo: cuando usted se vaya, váyase de verdad. No escriba, no dé consejos ni tenga ningún contacto, excepto los puramente personales, con esa iglesia. Usted ha terminado su cometido en ese distrito. Si se le piden consejos, remítalos a su sucesor. Si él se los pide es diferente.

En cuanto a las ceremonias fúnebres y a los casamientos debe usarse el buen juicio propio. Ambas son cuestiones emotivas, especialmente la primera, en la cual puede resultar difícil tratar de razonar con los afligidos deudos. Es mejor

ponerse en contacto con el sucesor, informarlo del pedido, y si es posible incluirlo también a él en el servicio.

#### COOPERE CON LOS OTROS PASTORES DE LA ZONA

Hay deberes de ética entre los ministros de la misma zona en la cual quizá una docena de hombres tienen iglesias cercanas entre sí y donde deben considerarse en forma conjunta muchos programas y proyectos. Aquí debe imperar una ética especial. Los hombres no deberían planear deliberadamente programas competitivos. Cada uno trabajará con los otros en el plan escolar de la unión, en el evangelismo unido y otros asuntos. Sirva de ejemplo el servicio de la Santa Cena. El día para hacerlo es el duodécimo sábado del trimestre, según una recomendación de la Asociación General. Si cada iglesia de determinada zona coopera en esto, no habrá muchas visitas de una iglesia a otra a esa altura del trimestre. Simplemente podemos decir a nuestros miembros que se sientan libres de visitar cualquier iglesia el decimosegundo sábado, para que no se priven del servicio de comunión en cualquier lugar que se encuentren.

---

Muchos están en el umbral del reino esperando únicamente ser incorporados en él.—Elena G. de White.

---

La ética también contempla cualquier intento de un ministro de acaparar miembros de un compañero pastor de una iglesia vecina. Esta es una manera de aumentar la propia feligresía, pero muy censurable por cierto.

Y ahora una palabra en cuanto a la ética hacia otro grupo.

#### CON LOS MINISTROS DE OTRAS DENOMINACIONES

Puede ser que usted esté a kilómetros de distancia de un pastor hermano, pero hay bautistas, metodistas y otros a su alrededor. ¿Qué ética usaremos con ellos? No hay mejor consejo que el que encontramos en el libro *Evangelismo*, páginas 102 y 103:

“Cuando nuestros obreros entran en un nuevo campo, deben tratar de familiarizarse con los pastores de las diversas iglesias del lugar. Mucho se ha perdido por descuidar de hacer esto. Si nuestros pastores se muestran amigables y sociables y no actúan como si estuvieran avergonzados del mensaje que llevan, ello tendrá un excelente efecto, y puede dar a estos pastores y a sus congregaciones, una impresión favorable para con la verdad”.

¿Estamos siguiendo de veras esto? ¿O estamos tentados a decir: Yo creo todo lo que dice el espíritu de profecía —menos esto? La admonición es tan clara: nuestro deber es orar y trabajar “por los pastores honestos que han sido educados a interpretar falsamente la Palabra de vida” (*Id.*, págs. 362, 363).

Tenemos indicaciones según las cuales muchos de esos hombres aceptarán nuestro mensaje —pero, ¿no es cierto que nuestra relación con ellos ahora puede significar mucho en cuanto a su determinación sobre la posición que asumirán más tarde? Notemos estas palabras:

“Nuestros ministros deben procurar acercarse a los ministros de otras denominaciones. Oren por estos hombres y con ellos, pues Cristo intercede por ellos. . . . Como mensajeros de Cristo, debemos manifestar profundo y ferviente interés en estos pastores del rebaño” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 386).

Resumiendo, pues, la cosa más ética que podemos hacer es eliminar la incompreensión entre esos hombres. Muchos de ellos nos miran con suspicacia, pensando que somos estrechos de miras, heréticos, peculiares, fanáticos y que tenemos métodos poco ortodoxos para trabajar. Ellos piensan que somos poco amigables, reticentes a toda cooperación, presumidos, autosuficientes y altaneros. Es nuestro privilegio remover estas impresiones y reemplazarlas con la verdad. Con esta finalidad es apropiado unirse a ellos.

Ahora veremos otro punto vital en la ética ministerial.

#### HACIA LOS DIRIGENTES DE NUESTRA ASOCIACION

En primer lugar debemos poner aquí el secreto y la solidaridad profesional. Por necesidad tenemos informaciones que sólo nosotros conocemos. Nunca demos parte de ella a nuestros feligreses. Los detalles en cuanto a los procedimientos de la asociación, los planes y acciones de la junta, son confidenciales. Cuando deban hacerse públicos, la asociación dará el primer anuncio.

La ética apropiada indica que nosotros no debemos comprometer a la asociación; no digamos que la asociación hará esto o aquello a menos que tengamos la autorización debida. No llevaremos a cabo planes que deberían haber sido sometidos primero a los dirigentes.

El respeto por la organización en la cual servimos implica que nunca mencionaremos cualquier discrepancia que tengamos. No nos quejaremos de nuestro estado financiero ni haremos que otros manifiesten su simpatía hacia nosotros a expensas de la asociación. Si no podemos ser leales no deberíamos estar en el servicio activo. Por esto mismo estaremos dispuestos a recorrer grandes distancias

para acallar cualquier rumor que llegue a nuestros oídos.

Y ahora unas palabras en cuanto a la ética en relación con:

#### LOS MIEMBROS DE NUESTRA PROPIA IGLESIA

Quizá necesitemos de la ética en ésta como en ninguna otra área: las muchas relaciones con nuestros miembros de iglesia. Veamos primero la ética en las visitas pastorales.

Surge la pregunta: ¿Es correcto que el pastor haga visitas inesperadas a las casas de sus miembros o debería anunciarlas, aunque sea pocos minutos antes por teléfono?

Algunos piensan que la visita inesperada revela la verdadera vida de hogar, porque de otro modo los miembros tendrían listo un tratamiento de circunstancia para nosotros. Esto puede ser cierto, pero, ¿qué ganaremos si entramos en una casa y encontramos el televisor sintonizado en un programa inconveniente, o vemos sobre la mesa un libro que no debería estar allí? ¿Acaso nuestra visita no anunciada reformará a la familia? Lo dudo mucho. Lo más probable es que usted provoque un resentimiento que durará todo el tiempo que sea su pastor. Probablemente esa ama de casa, que generalmente administra bien su hogar, tuvo simplemente un día difícil y se sentirá molesta cada vez que lo vea porque la única vez que usted la visitó ella no estaba preparada y hubiera querido dejar en usted un recuerdo de su hogar tal como ella lo deseaba.

En una reciente encuesta callejera realizada por un rotativo, se hacía esta pregunta al azar: "¿Le gustaría que el pastor cayera en su casa sin avisar, o con anuncio previo?" El noventa y nueve por ciento indicó que deseaban saber de antemano cuándo recibirían al ministro.

#### AMISTAD Y FAMILIARIDAD

En nuestro trato con las mujeres nuestra ética es de lo más vital. Muchos ministros han experimentado de cerca el problema de que una persona del otro sexo se le pegaba y buscaba continuamente su consejo, y siendo indebidamente atenta con él de otras maneras. Este es un terreno peligroso; hagámosle frente. Si una mujer necesita consejo más de

tres veces, conviene que esté presente la esposa del pastor en la cuarta sesión. Quizá lo que a ella le interesa no es tanto su consejo como su persona.

Hay una línea muy tenue entre la amistad y la familiaridad. ¡No la cruce! Esto se hace tantas veces en el mundo que nos rodea que ellas pueden acercarse al ministro en la misma forma sin darse cuenta del peligro. ¡Los mejores hombres han caído por esto! De nuevo tenemos un excelente consejo del espíritu de profecía: en *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, página 234, la familiaridad es llamada "terreno prohibido", y debemos mantenernos alejados de todo lo que dé siquiera apariencia de ello.

En *Consejos para los Maestros*, página 201 se encuentra una notable declaración: Cristo "poseía una reserva que inhibía cualquier familiaridad". Deberíamos orar para tener esta virtud capital.

¿Cuál es la ética de nuestras relaciones sociales con los miembros? ¿Debemos visitar repetidamente a algunos miembros? Si la misma familia nos invita más de una vez, ¿deberíamos rehusarnos la segunda por temor de ser acusados de favoritismo dentro de la familia de la iglesia? Aquí solamente nuestro buen juicio innato puede dar la respuesta. No se nota esto tanto en un grupo mayor como en uno pequeño. Lo que hacemos es más impersonal en congregaciones numerosas. Pero lo importante es no tener amigos especiales descuidando a otros, porque así la obra se resentiría.

#### VISITAR A LOS ENFERMOS

Nuestras visitas de emergencia a los que están enfermos o tienen algún problema es un asunto de especial consideración. Aquí nuestra ética requiere una acción rápida, no dejando que nada nos distraiga de acudir en seguida, ya sea a medianoche como de mañana temprano. Condúzcase de tal forma que los médicos puedan recomendarle con confianza que visite a sus pacientes.

Todos estos puntos de ética, y muchos más, serán cumplidos en forma natural por el ministro si éste guarda en su vida personal la ética suprema de la más elevada vocación del mundo —oración privada, lectura, estudio, meditación y una completa dedicación a su obra.—

#### LA ARMONIA ENTRE LOS ESPOSOS

*Debemos tener el Espíritu de Dios, o no podremos tener armonía en el hogar. Si la esposa tiene el espíritu de Cristo, será cuidadosa en lo que respecta a sus palabras; dominará su genio, será sumisa y sin embargo no se considerará esclava, sino compañera de su esposo. Si éste es siervo de Dios, no se enseñoreará de ella; no será arbitrario ni exigente. No podemos estimar en demasía los afectos del hogar; porque si el Espíritu del Señor mora allí, el hogar es un símbolo del cielo (El Hogar Adventista, pág. 102).*

## La Septuagésima Semana de Daniel 9 y la Teoría de la Interrupción

### PREGUNTA 26

¿Por qué los adventistas sostienen que la septuagésima semana de Daniel 9 sigue inmediatamente al fin de la sexagésimo novena semana de años? ¿Acaso no introdujeron Hipólito y Apolinario, desde los siglos tercero y cuarto, una interrupción, o corte? ¿En base a qué difieren ustedes de los fundamentalistas de nuestros días que sostienen que la septuagésima semana está separada por un largo período de más de diecinueve siglos y no se cumplirá sino hacia el fin de los tiempos, y que se refiere a los actos del anticristo más bien que a los de Cristo? ¿No están ustedes prácticamente solos en su manera de ver?

CONTESTANDO primero la última pregunta, nosotros no estamos solos de ninguna manera. Mientras que los adventistas del séptimo día diferimos a este respecto con muchos fundamentalistas de hoy (pero de ninguna manera con todos), estamos de acuerdo con los más relevantes estudiosos de los siglos —iglesia primitiva, católicos y judíos medievales, reforma protestante y post-reforma. Y hasta el surgimiento del dispensacionalismo en las últimas décadas, muchos eruditos conservadores modernos sostenían, como todavía nosotros lo hacemos, que las setenta semanas de años constituyen una unidad ininterrumpida y continua.

Pero volvamos a las tres primeras preguntas. Una respuesta satisfactoria a ellas requeriría que entráramos en muchos aspectos de la profecía bíblica y que analizáramos la filosofía con la cual encaramos las porciones predictivas de las Escrituras. Exigiría que mostráramos lo que nosotros creemos son las debilidades y falacias de la teoría de la interrupción, lo mismo que su filosofía básica concomitante —la interpretación futurista de la profecía, de la cual es parte. No hay lugar en los límites asignados a esta pregunta para tratar todas estas ramificaciones.

Deberíamos explicar que hemos aceptado la interpretación histórica de la profecía, creyendo que constituye la filosofía de la profecía expuesta en las Escrituras. Por lo tanto no podemos aceptar las teorías de una semana separada, una larga interrupción durante la cual la profecía no tiene aplicación, y un anticristo futuro en el fin de los tiempos. Estas

teorías están basadas sobre principios de interpretación que nosotros rechazamos como no escriturales. En aras de la brevedad limitaremos nuestra respuesta a los dos primeros puntos mencionados en las preguntas.

1. *La septuagésima semana de años sigue a la sexagésimo novena.*—Creemos, en común con el gran grupo de piadosos estudiosos mencionados en la nota al final de este artículo (1), que la profecía de las setenta semanas culmina con la manifestación de Jesucristo como el verdadero Mesías, y entonces sella la infalibilidad del esquema profético con una descripción de la muerte expiatoria de Cristo. Todo esto fue bosquejado por la Inspiración quinientos años antes de esas memorables transacciones que cambiaron el curso entero de la historia humana. Y esto constituye una prueba irrefutable para concluir que Jesucristo es el verdadero y único Mesías, y para establecer las maravillosas provisiones de la redención completa en él y por él.

Las 70 “septenas” de años “determinados” o medidos y apartados en los concilios del cielo para esta profecía, tenían un punto de partida especificado. (Véase pregunta 25.) Estas 70 *hebdómadas* estaban divididas en tres grupos —de 7, 62, y 1— sumando 490 años.

“Sabe, pues, y entiende” (Dan. 9: 25), fue la admonición de la profecía, que debían pasar 69 *hebdómadas*, o unidades de siete años, entre el “mandamiento” y la manifestación del Mesías Príncipe —o sea, 7 más 62 semanas de años, o 483 años. Las 69 semanas por lo tanto constituyen simplemente el tiempo que debería transcurrir desde un punto determinado.

Si bien los años pasados de las 69 *hebdómadas* son importantes, la *septuagésima hebdómada es importantísima*. Las 69 semanas de años constituyen la extensión de tiempo precisa para la manifestación de Jesús como Mesías, como vimos en la pregunta 25. Es pues lógico que la septuagésima semana se refiera a los siete años que siguen a la sexagésimo novena, o sea, al periodo en el cual tendría lugar el ministerio del Mesías. La disposición de las palabras del texto no indica de ninguna manera una interrupción o un corte.

La mayoría de los comentadores más antiguos, que fijan el año del bautismo de Jesús como punto terminal de las 69 semanas de años, admiten que la "una semana" de años sigue inmediatamente *sin ninguna interrupción* —verificándose la crucifixión tres años y medio más tarde, en la "mitad" de la septuagésima semana de años. Tales estudiosos reconocían a los restantes tres años y medio de la última semana como pertenecientes a la fundación del cristianismo a través de la predicación de los discípulos. Siendo que ni la disposición de las palabras ni la lógica indica una interrupción, el peso de las pruebas está en contra de los que quieren romper la continuidad del periodo.

La línea establecida por Dios para esta profecía de 70 semanas es de una duración "determinada" o concedida, a partir de un punto histórico bien establecido. Y el propósito obvio de la profecía es predecir el tiempo en que ocurrirían ciertos hechos de capital importancia —cosas que sucederían en la última, o septuagésima *hebdómada* de la serie. Por lo tanto, el posponer esa semana final de años y proyectarla en el lejano futuro es en realidad oscurecer el elemento tiempo, uno de los puntos más importantes en toda la profecía, y por lo tanto violentar su propósito obvio.

El insertar en el periodo de 490 años una "brecha" de dos mil años, cuatro veces mayor que las 70 semanas mismas, constituye una manipulación impropia. Cambia la regla de la medida profética en una cinta elástica. Los que siguen semejante proceder han abandonado la línea de medición de "determinada" longitud por una de completamente *indeterminada longitud*, y la han hecho un vasto periodo no descripto totalmente foráneo a esta específica profecía.

Los que sostienen la teoría de la interrupción, que hacen de la semana separada el periodo de crisis final al fin de los siglos, tienen que añadir a la fuerza un vacío de dos mil años. Esta es una forma de exégesis sin precedentes en toda la exposición profética.

Siendo que 7 más 62 semanas llevan al Mesías, debemos lógicamente concluir que el ministerio público de Cristo, como Mesías, se extendía *más allá* de la sexa-

gésimo novena semana —pero dentro de la septuagésima, siendo numeradas una a continuación de la otra. Esta ha sido la interpretación predominante entre los eruditos cristianos a través de las centurias.

Con relativamente pocas excepciones, los comentadores han tomado los dos periodos mencionados separadamente de 7 semanas y de 62 (haciendo un total de 69 semanas de años, o 483 años) sin insertar ningún vacío entre ellos. Pero los partidarios de la interrupción dicen que la septuagésima semana de años, contados desde el punto de partida, no fue la septuagésima semana de la profecía en orden cronológico. Este es claramente el quid del asunto.

No son los adventistas del séptimo día los que, en estos últimos tiempos, se han apartado de la visión histórica de los siglos sobre las setenta semanas de años. Seguimos sosteniendo la secular y ortodoxa posición del protestantismo, pero no basamos nuestra creencia sobre antecedentes históricos. Reconocemos que la teoría de la interrupción, que aplica esta profecía a un anticristo futuro, es una involuntaria secuela de la contrarreforma del siglo dieciséis. Es nuestra profunda convicción que el sistema basado sobre la semana separada es una innovación injustificada.

Creemos que nos corresponde adherirnos sin desviaciones a los principios sanos e incommovibles de la interpretación profética. No nos parece que existe ninguna razón válida ni ningún punto de vista defendible para separar la septuagésima semana de las 69. Las 7 semanas y las 62 semanas corren ininterrumpidas. Y no encontramos ninguna base justificable, exegética o de otro orden, para separar la septuagésima semana de la sexagésimo novena y colocarla arbitrariamente al final de las edades. No hay fehacientemente ningún antecedente de ello en la interpretación profética paralela. Tampoco hay algo en el texto hebreo de Daniel que lo apoye, ni en la versión griega de los LXX.

Nos parece suficientemente claro que las especificaciones de la profecía encuentran exacto y completo cumplimiento en la vida, ministerio y muerte de Cristo, y en la consiguiente desolación de la nación judía como resultado de su rechazo del Mesías prometido.

Cuando contamos desde el decreto de Artajerjes I dado a Esdras (457 AC), al fin de las 69 semanas de años (27 DC), con el ministerio de Cristo comenzando con su "ungimiento" en su bautismo, y verificándose su muerte en medio de la septuagésima semana (lo cual cierra los 490 años, en el año 34 DC), hay perfecta armonía entre las especificaciones proféticas y los cumplimientos históricos.==

(Continuará)

## LA RELIGION EN LA PRENSA



**ESTUDIO BIBLICO OBLIGATORIO.**—El Colegio Barry, dirigido por religiosos dominicanos en la ciudad de Miami, ha revisado su programa de teología con el fin de incluir por primera vez el estudio de la Biblia. El religioso J. Jurasko, director del departamento de teología, dijo que el colegio tenía anteriormente cuatro años de “teología formal y sistemática, que era especulativa y filosófica”. El nuevo curso de cuatro años comenzará con un año de estudio obligatorio de la Biblia. “Hemos estado enseñando lo que toda clase de libros dicen acerca de la Biblia —dijo el director Jurasko—, pero no hemos enseñado lo que la Biblia dice de sí misma. De modo que ahora la Biblia será nuestro libro de texto”. (The Ministry, julio de 1966.)

**UNA VERSION PROTESTANTE PARA LOS CATOLICOS.**—En una sencilla ceremonia realizada en la Catedral de Westminster, Londres, se puso en circulación una edición católica de la versión protestante de la Biblia conocida con el nombre de Revised Standard Version. Esta reunión tuvo un sabor ecuménico por la presencia de dirigentes anglicanos y protestantes. La aparición de esta Biblia pone fin a los trabajos preparatorios iniciados en 1953. Se trata de una edición completa, y es la primera traducción de los textos originales que se pone al alcance de los católicos ingleses desde la Reforma. El cardenal John Heenan, primado católico de Inglaterra y Gales, quien presidió la ceremonia, manifestó gozo porque “al fin contamos con un texto razonablemente común para compartirlo con nuestros compañeros cristianos”. (The Ministry, agosto de 1966.)

**SE SUPRIME UNA CENSURA EN ESPAÑA.**—Con únicamente tres votos negativos, los 595 miembros de las cortes españolas aprobaron una nueva ley para la prensa, que suprime las restricciones de la censura “excepto en caso de emergencia o de guerra, según lo establece la ley”. Largamente esperada por los periodistas y los editores, esta ley pone fin a un reinado de la censura que duró 27 años y que eximía del control del go-

bierno solamente a la prensa católica. Esta medida prevé que “la administración no aplicará la anterior censura [censura antes de entrar en prensa], ni insistirá en la consulta compulsiva [con las autoridades], excepto en caso de emergencia o de guerra, según lo establece la ley”. (Signs of the Times, julio de 1966.)

**LA BIBLIA EN LA INDIA.**—La Sociedad Bíblica de la India informa que en 1965 en ese país se produjo la mayor circulación de la Biblia de todos los tiempos. Se distribuyeron 3.758.000 ejemplares de la Biblia completa, Nuevos Testamentos y porciones. Esto constituye un 28 por ciento más que el año anterior. (Signs of the Times, julio de 1966.)

**LA BIBLIA EN INDONESIA.**—Con el fin de remediar la carencia producida por el embargo de libros en idioma indonesio, la Sociedad Bíblica de Indonesia ha abierto su propia planta impresora en Bogor. Así esperan proporcionar Biblias para las escuelas de ese país, donde la instrucción religiosa es obligatoria. Actualmente está imprimiendo porciones de la Biblia y Nuevos Testamentos. Se espera que la publicación de Biblias completas comience en 1968, y que en 1970 alcance a cien mil ejemplares anuales. (Signs of the Times, agosto de 1966.)

**NUEVA VERSION DEL ANTIGUO TESTAMENTO.**—La Editorial Sigal, de Buenos Aires, ha impreso una versión, de origen judío, que tiene por autores a León Dujovne, Manasés Konstantynowski y Moisés Konstantynowski. Tiene la peculiaridad de representar en forma fonética la pronunciación castellana de los nombres propios hebreos. Pretende ser una traducción hecha con “escrupulosa fidelidad del original hebreo”. También afirma que “en algunas partes del texto es casi completamente nuevo con relación a versiones anteriores”. Añade que “en algunas ocasiones las variantes introducidas son de importancia fundamental”. Es notable comprobar cómo los traductores tratan de eludir la presencia de Jesús en el capítulo 53 de Isaías.